

Voz del Papa
Una bella y verdadera historia de amor
José Martínez Colín

1) Para saber

Siguiendo con sus enseñanzas sobre la oración, el Papa Benedicto XVI se detuvo a reflexionar sobre la oración de Jesús en la Cruz, en que se abandona a su Padre: "En tus manos encomiendo mi espíritu". Estas palabras, dice el Papa, muestran la decisión de Jesús de entregar su vida en total abandono al Padre.

Es el amor lo que ha llevado a Cristo a morir: "el supremo acto de amor ha llegado a su fin, al límite". El Papa nos invita a continuar esa confianza en Dios a pesar de las dificultades que encontremos, incluso ante la misma muerte.

Hace unas semanas se puso de manifiesto hasta donde puede llegar el amor. El 13 de enero del 2012, sucedió la tragedia del accidente del crucero italiano Costa Concordia en el mar Mediterráneo.

El barco chocó contra un arrecife, encalló y se hundió parcialmente. Evacuaron a más de cuatro mil personas. Desgraciadamente murieron al menos 17 personas, pues otras seguían desaparecidas. Muchas resultaron heridas. Las investigaciones llevan a sospechar que fue debido a negligencias al navegar más cerca de la orilla que lo permitido.

Frente a algunos hechos vergonzosos, como la imprudencia del capitán y su actitud de querer abandonar antes que los demás el barco, nos encontramos, por otra parte, hechos heroicos como el de un pasajero llamado Francis Serval. A continuación su historia.

2) Para pensar

Un matrimonio francés formado por Francis y su esposa Nicole son los protagonistas de una bella historia de amor. Constituían una pareja felizmente casada, Francis Serval, de setenta y dos años, y su esposa Nicole, de sesenta y un años. Cumplían 40 años de casados y sus hijos, Edwige y Eric, decidieron regalarles un viaje en un lujoso crucero.

Producida la colisión, la pareja, dejó pasar por delante en las embarcaciones de salvamento a las personas más jóvenes. Pero al final ya no había barcas para ponerse a salvo. La única solución era saltar al agua. Tampoco había chalecos salvavidas para todos y solo

el marido tenía uno. Francis no dudó un momento en quitárselo y entregárselo a su esposa, que no sabía nadar. Le dijo: "Cariño, ve y nada derecho, yo veré por mi". Y se tiró al agua para que ella no pudiera negarse a utilizarlo. Desde el agua la animó a saltar. Fueron las últimas palabras que oyó a su esposo.

Nicole, la esposa, tras luchar una hora contra el frío mar, consiguió alcanzar la costa y salvarse. Él, en cambio, a pesar de pertenecer a una familia de marinos, no pudo contra el frío y el agua, pues además padecía un mal de espalda que le impidió vencer y murió en el mar. Nicole declaró: "Le debo mi vida a mi esposo".

3) Para vivir

Una bella historia de amor en donde una pareja que permanece unida toda una vida, que celebra tantos años de matrimonio, con un par de hijos y varios nietos, finalmente uno da la vida para salvar al otro.

Como decía el Papa, el ejemplo de Cristo en la Cruz dando su vida por amor es un ejemplo continuo no solo para admirar, sino para imitar, en el acontecer diario y en la misma muerte.

El ejemplo de Francis manifiesta que el verdadero amor no solo es fruto de un momento de pasión, sino que es capaz de dar todo por el otro, hasta la vida misma; después de toda una vida de madurar, crecer, y como el mejor vino, reposar y envejecer. Su historia ha de servirnos, especialmente a los matrimonios, a reflexionar sobre nuestra entrega a los demás.

José Martínez Colín es sacerdote, Ingeniero en Computación por la UNAM y Doctor en Filosofía por la Universidad de Navarra
(e-mail: articulosdog@gmail.com)